1 IDEAR UN CONTENEDOR IMPECABLE
A la hora de reformar esta vivienda, Francesc Rifé contó con la colaboración del galerista Miquel Alzueta, quien propuso mobiliario y lámparas de clásicos del diseño, en especial el creador francés Jean Prouvé. Esta premisa demandaba un contenedor impecable y por ello Rifé decidió darle un aspecto sobrio y contenido, preservando el alma señorial. Casi toda la casa se bañó en blanco, a excepción de algunos vanos y puertas de paso, que se dejaron en madera para marcar su autenticidad. En primer término, butaca original *Anthony* –actualmente la produce Vitra– y aparador de Jean Prouvé. Al fondo, sillón blanco de Jean Royere y lámpara de pie de Greta Grossman, ahora reeditada por la firma danesa Gubi.

FRANCESC RIFÉ
En su estudio de Barcelona. Tanto en los diseños industriales como en sus obras de interiorismo existe una constante: serenidad y estética depurada.

TODO ENCAJA

En un fantástico piso en el barrio barcelonés de Pedralbes, el interiorista Francesc Rifé desglosa las claves de una reforma sobresaliente. El respeto por la arquitectura neoclásica y escogidas piezas de maestros del diseño francés suman enteros para construir una casa muy, muy personal.

Texto: **Gema Marcos.** Fotos: **Eugeni Pons**

UN SUELO MARAVILLOSO
Otro gran acierto fue el nuevo parqué de roble, colocado en espiga, haciendo un guiño a los suelos de la época a la que pertenece el piso. Una base que realza los muebles, «tan simples y bellos que resulta muy fácil vivir con ellos», explican los autores del proyecto. Piezas originales de Jean Prouvé, las sillas *Standard* (1934) y el prototipo de estantería de pared en color negro se iluminan con el aplique de Serge Mouille, de los años 50. El cuadro lo firma Imi Knoebel. Junto al ventanal, un icono más: la librería *México* de Charlotte Perriand, autora también de la mesa de comedor. Todo en Galería Miquel Alzueta.

ORDEN Y SIMETRÍA EN CUALQUIER RINCÓN
La arquitectura que conforma el escenario y el mobiliario de líneas puras requería una disposición estricta que ofreciera la sensación de equilibrio y calma. En este rincón, aparador de Charlotte Perriand –algunos de sus diseños los edita hoy Cassina–; y apliques de Serge Mouille. Una vez más, la madera y el blanco ceden todo el protagonismo al mobiliario y al arte, que proceden de Galería Miquel Alzueta.

3 4

ARTE BIEN INTEGRADO
Como en una galería, con una luz tamizada y en escenarios limpios, el arte, siempre sorprendente y cargado de emoción, forma parte importante de la casa. En un rincón de trabajo del dormitorio, con la mesa y la silla *Standard* de Jean Prouvé, encontramos dos elementos de excepción: una cabeza de león marino, del s. XIX, y un *collage* de Esteban Vicente, de los años 50. Se encontraron en Galería Miquel Alzueta. El flexo *vintage* en color gris es un diseño original de Bernard-Albin Gras.

5

PROYECTANDO EL PASADO HACIA EL FUTURO
Las molduras de las paredes y también las cornisas se mantuvieron y restauraron, conservando así la personalidad del piso. A su simple carácter ornamental se suma ahora un rasgo práctico: ocultan e integran los sistemas de calefacción y aire acondicionado. Además, la boiserie actúa como elemento expositor de arte –obras de Julio González, Joaquín Torres García o Manolo Hugué–. Frente a ellos, butaca *Visiteur* y mesita baja *Guéridon Bas,* ambas de Jean Prouvé –una pieza de 1944 y que hoy produce Vitra–. Sobre el aparador, de Charlotte Perriand, un cuadro de Hernández Pijuan.

UNA ESCENA CON POCOS PROTAGONISTAS, PERO TODOS ELLOS CON UN PAPEL PRINCIPAL

6

A LA MEDIDA
Para elevar la atmósfera de calma que transmite la casa, el interiorista diseñó a medida una estructura de cama, de líneas muy limpias y lacada en el mismo tono de las paredes, que integra somier, cabecero y mesillas. Los dos balcones se enmarcaron con barras doradas, visillos y cortinas de chenilla. En una esquina, la mesa *Guéridon Bas,* de Jean Prouvé. El cuadro es obra de Sonia Delaunay.

7

CAMBIO CROMÁTICO
Esta es una de las propuestas más exclusivas de la vivienda. En un espacio contiguo al dormitorio principal, se instaló un vestidor que reforzó su carácter y singularidad al pintar de negro los frentes de armarios, que recorren todo su perímetro. Las molduras ornamentales de las puertas parecen destacar más en este color azabache. El interior está revestido, y también equipado, en madera de roble, al igual que la tarima del suelo. Un rincón al más puro estilo parisino.

Ver páginas de Direcciones